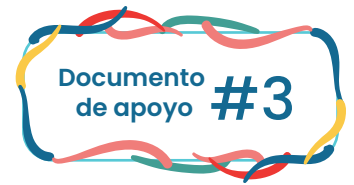


¿Cómo promover los juegos propios de la cultura?



Promover los juegos propios de la cultura es una excelente manera de conectar a las niñas y los niños con sus raíces, fortalecer su identidad y transmitir tradiciones de generación en generación. Aquí algunas ideas para hacerlo en casa o en un entorno comunitario:

Rescatar juegos tradicionales

Recupera juegos que han sido parte de la cultura de la comunidad. Juegos como “la lleva”, “escondite”, “rayuela” o “la cuerda” son actividades sencillas que no requieren muchos materiales. Puedes invitar a las niñas y los niños a jugar, contarles la historia de estos juegos y hablarles sobre cómo los jugaban sus abuelos o sus padres.

Involucrar a los adultos mayores

Las personas mayores de la comunidad o de la familia son portadoras de conocimientos sobre los juegos tradicionales. Puedes invitarlas a que les enseñen a las niñas y los niños juegos que eran comunes en su infancia. Esta transmisión de saberes fortalece los vínculos intergeneracionales y permite que las niñas y los niños aprendan directamente de sus mayores.

Adaptar los juegos tradicionales a la actualidad

Algunos juegos tradicionales pueden ser adaptados para atraer a las niñas y los niños de hoy en día. Por ejemplo, si en tu cultura se jugaba “al trompo” o “las canicas”, podrías crear versiones nuevas utilizando materiales reciclables o incorporar elementos modernos, pero manteniendo la esencia del juego original.

Crear espacios comunitarios para el juego

Organiza encuentros en los que las familias y la comunidad puedan reunirse para jugar juntos. Puedes planificar jornadas de juegos tradicionales en un parque, una plaza o cualquier espacio comunitario. Esta iniciativa también puede estar acompañada de narraciones sobre el origen de los juegos, lo que contribuirá a que los niños los vean como algo valioso y digno de ser preservado.

Contar historias sobre el origen de los juegos

Acompañar los juegos tradicionales con historias sobre su origen y significado cultural puede hacer que los niños se sientan más conectados con ellos. Por ejemplo, si hay juegos que están vinculados a celebraciones especiales, épocas del año o acontecimientos históricos, compartir estas historias hace que los juegos cobren un valor más profundo.

Utilizar materiales locales o típicos

Algunos juegos tradicionales están asociados con materiales locales. Por ejemplo, utilizar hojas, piedras, semillas o tejidos para crear juguetes o elementos de juego puede acercar a los niños a la cultura material de su entorno y desarrollar un sentido de pertenencia hacia su territorio.

Incluir cantos y rondas tradicionales

Los juegos con canciones o rondas tradicionales como “El puente está quebrado” o “A la rueda, rueda” no solo son divertidos, sino que también conectan a las niñas y los niños con la cultura a través de la música y el movimiento. Estos juegos fortalecen la memoria, el lenguaje y el sentido del ritmo, además de transmitir valores colectivos.

Integrar el arte y la cultura en el juego

A través del arte y el juego, se pueden recrear símbolos culturales, patrones tradicionales o personajes míticos de la comunidad. Por ejemplo, los niños pueden dibujar o crear títeres que representen a figuras de leyendas o mitos locales y luego usarlos para inventar historias o escenificar juegos.

